



**“POR QUÉ LLAMAN AL DEPORTE BASE  
FORMACIÓN CUANDO QUIEREN DECIR  
COMPETICIÓN”**

*“Las competencias en vez de adaptarse con sus reglas perfectamente al benjamín, alevín, infantil y cadete, le obligan a adaptarse a ellas ...”*

*Néstor Sosa (Lic. Cc. Actividad Física y el Deporte) / Dirección Deportiva UD Moya*

Son muchos los estudios que confirman la importancia que posee para el **niño** y su **aprendizaje** la vinculación de este en sus **primeros años de vida** con el ámbito del **deporte y la actividad física**. Lo que ocurre es que cuando hablamos de deporte base, en deportes como fútbol, balonmano, fútbol sala, el deporte o actividad física practicada se desvincula totalmente del concepto “**formación**” para denominarse “**competición**”.

Por ello, cuando se habla de **deporte base** vinculado a la **formación**, no es cierta tal afirmación, ya que desde múltiples puntos de vista (padres, entrenadores, directivos, jugadores, aficionados,...) se aprecia claramente su **dirección y enfoque competitivo**. Para muestra de ello podemos analizar algunos documentos e investigaciones realizadas por Universidades e Institutos de Educación Física:

*“Vivimos en una época en la cual la sociedad moderna no distingue claramente entre el mundo del niño y el del adulto, y esto, según **Postman**, es muy peligroso. Dice “**el niño debe descubrir los misterios de la vida adulta muy lentamente** y de un modo psicológicamente aceptable. Si descubre demasiado pronto que sus padres no son perfectos, que sus profesores no lo saben todo y que en el mundo hay seres humanos que matan o roban frecuentemente, el niño crece para convertirse en un adulto débil”.*

*“Algo parecido ocurre también en el mundo del fútbol. En vez de practicar en un jardín o en la calle o cualquier otro espacio natural, el creciente tráfico y urbanismo no permite a la gran mayoría de los jóvenes disfrutar de la infancia que vivían sus abuelos. Desde la edad benjamín están hoy en día expuestos a unos **rígidos métodos de entrenamiento y a ligas con competencias que no respetan** las leyes de la naturaleza ni las capacidades mentales y físicas de sus jóvenes practicantes”.*

Analizada la situación, cabe destacar el papel que poseen los **padres y madres y sus entrenadores**, que más que formadores y educadores, en muchas ocasiones se convierten, presionados por los familiares de los niños en puros estrategias y competidores extremos, con el **único afán de ganar y ganar**, contentando así a los padres y madres, sin importarles a estos últimos la formación y **principios pedagógicos** que sigue el entrenador sobre sus hijos.

- *Centro de estudios, desarrollo e investigación del fútbol español - CEDIF : Horst Wein (Alemania)*
- *<http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - 2001*

Este **grave problema** no ha quedado en el tintero para su análisis, donde estudios como el que aquí analizamos hoy apoyan lo comentado y lo refuerzan:

*“Las competiciones en vez de adaptarse con sus reglas perfectamente al benjamín, alevín, infantil y cadete, le obligan a adaptarse a ellas. La prisa de acercar los jóvenes promesas al juego de los adultos han resultado con frecuencia en la adquisición de numerosos hábitos incorrectos que limitan hoy y limitarán también en futuro el rendimiento de muchos jugadores adultos”.*

*“Poco se gana, pero mucho se pierde, cuando se organizan ligas de benjamines en el fútbol 7 o cuando se obliga a los infantiles de enfrentarse durante el inicio de su pubertad (cuando atraviesan una profunda crisis mental y física) a la dificultad y complejidad de la competición adulta en un campo demasiado grande y un balón, para ellos, demasiado pesante. Ni los benjamines, ni los infantiles **están todavía listos o preparados** a enfrentarse con ciertas garantías de éxito a 7 contra 7 u 11 contra 11, ni del punto de vista de la fisiología o biomecánica ni del punto de vista cognoscitivo”.*

*“La experiencia ha enseñado que los formadores sólo estarán bien considerados por los padres y oficiales del club cuando cosechan éxitos con sus alumnos. Pero para poder lograrlos deben orientarse constantemente a la competición de los niños y preparar sus entrenamientos con contenidos lo más similares a la competición, porque eso facilita al alumno la **transferencia del entrenamiento a la competición y viceversa**”.*

Por todo ello, y como reflexión final, no son los padres ni madres los responsables de solucionar este problema, ni tampoco los entrenadores, ya que aunque tengan gran influencia sobre los “jóvenes deportistas”, estos simplemente deben estar concienciados y apoyar en todo momento al **verdadero responsable** de transmitir los principios pedagógicos y formación deportiva, las **federaciones y organismos** que organizan, reglan y crean este tipo de competiciones a nivel prematuro, donde el jugador, junto a su entrenador y familiares se ven obligados a adaptarse de manera forzada.

- *Centro de estudios, desarrollo e investigación del fútbol español - CEDIF : Horst Wein (Alemania)*
- *<http://www.efdeportes.com/> Revista Digital - Buenos Aires - 2001*